

RECORDATORIO.

Me permite recordar a usted que la próxima junta preparatoria para la organización del homenaje al señor General Alvaro Obregón será el Miércoles 3 de Julio, a las 13 horas, en el Despacho del señor licenciado Arturo Graf (Ave. 5 de Mayo 32).

Atentamente,

accorantes

El Miércoles 17 del mes en curso, se conmemorará el XII Aniversario del sacrificio del Ilustre Revolucionario,

General Alvaro Obregón.

En esa fecha se efectuará una ceremonia oficial, a las once horas, en el monumento erigido en Villa Obregón. Después del acto, se organizarán guardias en el interior del monumento, formadas por comisiones oficiales, agrupaciones, instituciones particulares, colaboradores, subordinados y demás amigos y admiradores del gran estadista desaparecido.

Lo invitamos cordialmente, como en anteriores ocasiones, para que nos acompañe en ambos actos.

México, D. F., Julio de 1940.

A nombre de los amigos del General Obregón,

Lic. Aarón Sáenz.

Lic. Arturo H. Orcí.

El Miércoles 17 del mes en curso, se conmemorará el XII Aniversario del sacrificio del Ilustre Revolucionario,

Gr al. Alvaro Obregón.

En esa fecha se efectuará una ceremonia oficial, a las once horas, en el monumento erigido en Villa Obregón. Después del acto, se organizarán guardias en el interior del monumento, formadas por comisiones oficiales, agrupaciones, instituciones particulares, colaboradores, subordinados y demás amigos y admiradores del gran estadista desaparecido.

Lo invitamos cordialmente, como en anteriores ocasiones, para que nos acompañe en ambos actos.

México, D. F., Julio de 1940.

A nombre de los amigos del General Obregón,

Lic. Aarón Sáenz.

Lic. Arturo H. Orcí.

4

EL Departamento del Distrito Federal tiene la honra de invitar a usted a la ceremonia que con motivo del aniversario de la muerte del C. General

ALVARO OBREGON

tendrá lugar, conforme al programa adjunto, el día 17 del actual, a las 11 horas, frente al monumento erigido al prócer, en Villa Alvaro Obregón, D. F.

México, D. F., julio de 1940.

PROGRAMA

- I. RAPSODIA MEXICANA J. Corcna.
(Sobre temas de la Revolución.)
Banda de Policía.
- II. DISCURSO
Cadete del Colegio Militar
Carlos Contreras Herrera.
- III. BANDA DE POLICIA
- IV. DISCURSO
Tte. Corl. Manuel de J. Solís,
en representación de la Secretaría de la Defensa Nacional.
- V. "SIMBOLO EN EL SIGLO"
Poema original de Leopoldo Ramos,
leído por su autor.
- VI. CORRIDO DEL GENERAL OBREGON
Conjunto de Mariachis de la Dirección General de Acción Cívica.
- VII. DISCURSO
Lic. Lauro G. Caloca,
en representación de los Amigos del General Obregón.
- VIII. BANDA DE POLICIA
- IX. DISCURSO
Prof. Aurelio Manrique,
en representación del Departamento del Distrito Federal.
- X. HONORES MILITARES
Desfile de la Columna Militar.
- XI. GUARDIAS DE HONOR EN EL INTERIOR DEL
MONUMENTO.

6

EL Departamento del Distrito Federal tiene la honra de invitar a usted a la ceremonia que con motivo del aniversario de la muerte del C. General

ALVARO OBREGON

tendrá lugar, conforme al programa adjunto, el día 17 del actual, a las 11 horas, frente al monumento erigido al prócer, en Villa Alvaro Obregón, D. F.

México, D. F., julio de 1940.

PROGRAMA

- I. RAPSODIA MEXICANA J. Corona.
(Sobre temas de la Revolución.)
Banda de Policía.
- II. DISCURSO
Cadete del Colegio Militar
Carlos Contreras Herrera.
- III. BANDA DE POLICIA
- IV. DISCURSO
Tte. Corl. Manuel de J. Solís,
en representación de la Secretaría de la Defensa Nacional.
- V. "SIMBOLO EN EL SIGLO"
Poema original de Leopoldo Ramos,
leído por su autor.
- VI. CORRIDO DEL GENERAL OBREGON
Conjunto de Mariachis de la Dirección General de Acción Cívica.
- VII. DISCURSO
Lic. Lauro G. Caloca,
en representación de los Amigos del General Obregón.
- VIII. BANDA DE POLICIA
- IX. DISCURSO
Prof. Aurelio Manrique,
en representación del Departamento del Distrito Federal.
- X. HONORES MILITARES
Desfile de la Columna Militar.
- XI. GUARDIAS DE HONOR EN EL INTERIOR DEL
MONUMENTO.

8

TELEGRAMA

México, D. F., 17 de julio de 1940.

Sra. María T. Vda. de Obregón.
Ciudad Obregón, Son.

Nuestra gratitud y arraigado cariño acompañan a usted
y sus hijos en este aniversario del sacrificio de nuestro —
inolvidable General Obregón.

Fernando Torreblanca, Hortensia E. C. de Torre—
blanca e hijas Norma, Hortensia y Myrna.

Guadclajara, 104.

9

Es la voz del Colegio Militar de México, remanso sossegado en donde se estudia y se trabaja y se analizan todas las mínimas y todas las grandes hazañas de los hombres, la que se hace oír por mi conducto, en esta solemnidad que se consagra ya, como una Tradición en el alma nacional.

Es ahí donde se han emplazado para estudiar la contextura de su personalidad, los hombres que han abierto surco hondo, imborrable y fecundo que se cifre al destino de México, como una huella rutilante y definitiva; y que han delimitado, en las horas decisivas, los rumbos verdaderos de afirmación y han elaborado el ideario de su doctrina ponderada por el razonamiento y el análisis y también sublimada por un sentimiento genuinamente patriótico y fundamentalmente místico, con el misticismo que aviva y enardece las almas en la hoguera de los ideales.

Fué ahí, en ese recinto glorioso y tradicional, donde nos ganó el fervor y nos cegó el destello de un hombre genial que, mecido por los vientos cálidos de Siquisiva su tierra natal, arrullado por el paisaje del Mayo, y abismado en la naturaleza que tuvo para él voces inspiradas, ascendió al pináculo de la gloria por el áspero camino de -- sus campañas militares y tuvo para el México, convulsionado por la borrasca que venía empujándolo a la oscuridad, -- orientaciones bravías que le nacían de su propio raudal y encauzaban la inquietud y devolvían el sosiego y la tranquilidad para hacer posible la vida institucional de un pueblo.

Justo es que la juventud de hoy escoja sus modelos y erija sus símbolos y robustezca su tracción y hurgue en el pasado, sacudiendo la pátina de los intereses, quiénes son sus prohombres y sus héroes y a quién debe su libertad, su educación y su ambiente.

Tarea es esta ardua y escabrosa, cuando se levantan -- tantos apóstoles, tantos iconoclastas y jefes a quienes -- falta lo primordial; médula genuina de inspiración natural y sobria, desintérés patriótico, visión amplia e integral de todos y de cada uno de los problemas nuestros, madurez y reflexión para encontrar el camino y arrojo combativo para lanzarse por él aunque brame el encono de todos los enemigos, y la acechancia tienda sus redes arteras y la calumnia y la incomprensión minen el cogollo de su vena purificadora y triunfal.

Por eso la juventud militar, de vuelta de todas las -- admiraciones y de todos los asombros, cansada de las caravanas a los pedestales clásicos, a las estatuas consagradas, vuelve con los ojos ávidos y el corazón anhelante hacia una figura, tan actual, que aun quedan muchas lecciones que aprender de él; tan en consonancia con la idea directriz de nuestra juventud, que estamos realizando una -- trayectoria marcada por él; tan grande y tan inmensa, que

###

su talento aun no ha podido aquilatarse; tan intachable, que es la figura más limpia de la Revolución; tan accesible y -- humano, como un hermano para los demás hermanos; tan sereno y ecuaníme, que en sus triunfos, en su paso olímpico por las cumbres de las dignidades y de los honores, cuando oyó sonar las trompetas de plata de la adulación y de la alabanza, jamás su corazón se envaneció con la embriaguez del mando ni le mareó la voluptuosidad del incienso quemado en los turibulos de todos los ámbitos de la Patria.

La juventud militar quiere ver en el General Alvaró --- Obregón, un mentor y un guía que supo prever sin tener la ductilidad de estadistas como Lloyd George, pero superándolo en sinceridad y en la altura del propósito y sin tener los -- arrestos proféticos del sociólogo más grande de la actuali-- dad Oswaldo Spengler; pero igualándolo en la clara visión -- del futuro; supo adivinar la secuela inhumana pero lógica de la Paz que se gestaba en Versalles, sobre bases de arcilla -- delesnable; previó el desequilibrio en economía y la desorien-- tación en política que, a la larga, arrojaría al Viejo Conti-- nente a una nueva catástrofe, por no variar el rumbo que con-- ducía al abismo, ni los vencedores ni los vencidos.

Su inquietud para encontrar una solución a los grandes problemas que se plantearon en su tiempo, como una apocalip-- tica interrogación grávida de presagios siniestros y de solu-- ciones vagas y tortuosas, le hacía poner todos sus empeños -- en avivar las conciencias, en hacer luz en esa noche cerrada y negra que precedió a la explosión de todas las ansias de -- los oprimidos y de todos los explotados de Latinoamérica.

Su fervor por martillar reforzando nuestro sentido inti-- mo de humanidad, no reconoció límites ni fronteras: quería -- como Simón Bolívar en Venezuela, como José Martí en Cuba, co-- mo todos esos grandes iluminados que no pudieron contener la grandeza de su mensaje y se vertieron al exterior y se des-- bordaron quedando entre la bruma de América, como únicas lu-- minarias irradiando en el espacio inconmensurable, abrazar -- a todas las naciones de América y fundirlas en una comunión íntima de tendencias y aspiraciones y esquivar los arrecifes y las rocas que hacían pedazos las nacionalidades europeas y salvarlas de la uráGINE y mostrarle rutas incógnitas de fra-- ternidad y de paz para afianzar la familia, la sociedad y el estado, sobre bases graníticas e incommovibles.

Jamás confió en la fuerza él, el militar invicto de las cien victorias, el que sin tener preparación técnica profes-- ba de un modo natural los principios estratégicos clásicos que dieran a Napoleón el triunfo en su desmesurada campaña de -- Italia; el militar que supo sacar partido de su facilidad de orientación, que sabía conservar la inciati-- va en las opera-- ciones y economizar las fuerzas; el militar que aprendió sus lecciones en el gran libro de la naturaleza, que se inspira-- ra en las prácticas guerreras de sus indios, que se hundían en sus loberas precursoras de las zigzagueantes o continuas líneas de trincheras actuales, este militar, digo, jamás con-- fió en la fuerza material para la resolución de los proble--

####

mas interiores, ni los disturbios oainitas; sino que tuvo siempre presente que son las fuerzas morales y las intelectuales las que mueven a los pueblos y avivan los ideales colectivos. Abominó del incremento, de la hegemonía materialista de un maquinismo desorbitado y de una técnica omnipresente porque no iba aparejada a un progreso espiritual y moral a una elevación paralela de los valores intangibles de la humanidad.

Sin haber leído a Max Scheler, sabía sin embargo que "la libertad activa y la personal espontaneidad del centro espiritual del hombre -del hombre en el hombre- era la primera y fundamental condición que hacía posible la cultura y el esclarecimiento de la humanidad" y sin haber estudiado metafísica sentía con Spengler -que intentara hacer una explicación metafísica de la guerra- que ésta "es la política primordial de todo ser viviente, hasta el grado de -- que en lo profundo, lucha y vida son una misma cosa, y que el ser se extingue cuando se extingue la voluntad de luchar...pero sabía también que la lucha debía de ser no de hombres sino de principios, de ideales y de rasgos sociales...

Su talento sabía colocarse en un ángulo visual donde dominaba ese orden de verdades generalísimo que, una vez conocidas, todo lo explican y a todo se aplican, y su sabiduría política era más amplia y más alta que todos los criterios de todas las especialidades.

Desgraciadamente el ciclo de su actividad quedó trunco; pero lo hecho, clava su raíz de acero en el dorso de este México que agonizó con su muerte. Su obra, aunque inconclusa, se prendió en la eternidad de la Historia, donde la muerte se refugia temblorosa y avergonzada. Cayó en la madurez, en la plenitud de su alma, quedó su memoria flotando en una estela de sangre; pero él, como los mártires ha vencido a la muerte; se ha arrancado del limo primordial y caduco para colocarse en cada instante, en cada minuto - que sucumbe, en el pedestal de los inmortales. Si tuvo pensamientos que fueron lumbre y palabras que fueron incendio, tuvo también la sangre -y sólo la sangre es espíritu dice Nietzsche- para afirmar y rubricar con un trágico testimonio, divino y humano, su vida y su muerte.

Carlos Contreras Herrera.

Discurso pronunciado el 17 de julio de 1940 ante el Monumento al Gen. Obregón, con motivo del III aniversario de su muerte.

LA MEMORIA DE OBREGÓN RECORDADA CON FERVOR

En Ocasión del Aniversario de su Sacrificio se Hizo una Ceremonia Emotiva

El Nacional, *Jueves 18 de Julio 1940*

El Gobierno y el pueblo, recordando por la gloriosa tradición cívica del Ejército Nacional y secundado por los sectores representados en el Partido de la Revolución Mexicana, ayer rindió homenaje a la memoria del general Alvaro Obregón, en ocasión del aniversario de su muerte. La ceremonia relativa, preparada por la Dirección General de Acción Cívica, se efectuó frente al monumento levantado al caudillo en el antiguo predio de La Bombilla, lugar del sacrificio. El señor licenciado Agustín Leñero, Secretario Particular de la Presidencia, llevó la representación del general Lázaro Cárdenas, siendo acompañado del general Alfredo Lamont Hernández, Jefe de Ayudantes del Primer Magistrado. Estos funcionarios, con los licenciados Raúl Castellano, Jefe del Departamento del Distrito Federal; Aáron Sáenz y general Heriberto Jara, Presidente del P. R. M., presidieron la solemnidad que tuvo su mayor realce con la presencia de los asalariados y de centenares de alumnos de las escuelas.

EL COLEGIO MILITAR RINDE HOMENAJE A OBREGÓN

La "Rapsodia Mexicana" de nuestro Corona, está bordada sobre temas musicales de nuestra Revolución. La interpretó la Banda de Policía, bajo la batuta del maestro Vellino M. Preza. Es acompañado, por dos de sus compañeros de estudio, el alumno del Colegio Militar, Carlos Contreras Herrera, cuya salud, debido a un accidente, está visiblemente quebrantada. Es la voz del Colegio Militar, dice, remanso y sosegado donde se estudia, se trabaja y analiza a los hombres que estructuraron nuestra nacionalidad, habiendo abierto así los surcos de la grandeza de México y elaborando el ideario de su doctrina sublimada por un patriótico sentimiento de elevado misticismo.

Y fue en el Colegio Militar donde, al decir del joven cadete Contreras Herrera, se percibieron el destello y las voces profundamente inspiradas de los hombres que, como Obregón, ascendieron después de atravesar los ásperos caminos de sus campañas, para encauzar las inquietudes populares y hacer establecer la vida institucional de la Nación. Y como es necesario que se sepa quienes son los hombres a los que el pueblo debe su libertad, la juventud del Colegio Militar vuelve sus ojos a la figura inmensa, intachable y serena de Alvaro Obregón, el jefe inmaculado que no se envanece con el mando y en quien la juventud ve al mentor y al guía, al gobernante que sin tener la cualidad del estadista Lloyd George y sin haber leído a Spengler, previó la desorientación política y el desequilibrio económico de la vieja Europa, ahora en el desastre.

El cadete y elocuente orador, nos habla de que el general Obregón se empeñó en resolver los problemas interiores y exteriores, a pesar de los presagios siniestros de su época. Obregón definió y estableció nuevas orientaciones de Gobierno y trabajo y su afán, que no conoció límites, hizo que su incontento

mensaje se desbordara al exterior pues quiso fundir en una sola unidad racial, a todos los pueblos de América. El Gral. Obregón, el militar invicto de las cien victorias que profesaba los principios estratégicos que dieron la victoria a Napoleón el Grande en Italia, afianzó la vida de la colectividad nacional y del Estado, y sin confiar jamás en la fuerza material para dominar los disturbios internos y resolver los problemas de ellos derivados, tuvo siempre presente que las fuerzas morales rigen la armonía de los pueblos; de ahí que supiera también que la libertad activa de los hombres es la primera condición que hace factible la cultura humana. Termina el cadete Contreras Herre-

ra diciendo que si el ciclo del general Obregón quedó trunco y su obra inconclusa, alcanzó la eternidad de la historia, venciendo así a la muerte.

Se acallan los aplausos y la Banda de Policía cubre un intermedio musical. El poeta sonoro de Sonora, Leopoldo Ramos, da a conocer su poema "Símbolo en el Siglo", impecable en la forma y de emocionado acento. Ahora, pasa a la tribuna el general Francisco J. Aguilar, para hablar en nombre del Partido de la Revolución Mexicana.

EL HOMENAJE DEL P. R. M.

Y refiere que ayer hizo ocho años exactamente que tuvo el honor de representar al Ejército en el cuarto aniversario de la muerte del general Alvaro Obregón, cabiéndole hoy ese alto honor, pero con la representación del Partido de la Revolución Mexicana. No es su voz, agrega, la que ha de repetir ahora la gloriosa epopeya de Obregón, que está escrita en las batallas de Santa María, Santa Rosa, Tepic, Orendain, Ocotlán, Trinidad y Celaya. No; no es ese el propósito; ahora se ha venido a marcar la trayectoria de las reivindicaciones sociales, y como justamente dijera el ingeniero Luis L. León, siempre que se esté ante la tumba del general Obregón, hay que traer el verbo roto de la Revolución.

El general Aguilar no habla, actúa, para los intelectuales ni los actores de la revolución que están presentes; habla para que lo oiga toda la nación y para recordar que el año de 1906, bajo la dictadura de Porfirio Díaz, estallaron las primeras huelgas en Río Blanco y Cananea. Entonces, surgieron las masas obreras a poner sus pechos a las armas de los pretorianos. Los generales Baca Calderón, Diéguez, Cabral, Jara y otros, así iniciaron la lucha por las reivindicaciones de nuestro pueblo. Después, el orador evoca a don Francisco I. Madero, que dió al traste con la dictadura del general Díaz y hace hincapié en que la reacción, posteriormente, asió su golpe en el corazón del pueblo, asesinando a Madero y Pino Suárez. Y tras de este sacrificio surgió, a su vez, el austero Varón de Cuatro Oñegas, don Venustiano Carranza, para levantar al pueblo y fundar el ejército revolucionario del cual es su gloriosa sucesión, el Ejército actual.

Obregón, prosigue el general Aguilar, fue el jefe del Partido Radical Socialista y el que comenzó la eta-

pa de la resolución del problema agrario, por medio de la distribución de la tierra y cristalizando las aspiraciones de la clase obrera, amalgamando así al pueblo y el ejército hasta plasmar, en esta etapa gubernativa de Cárdenas, esa misma amalgama con los demás sectores que forman el Partido de la Revolución Mexicana.

No cree el orador que en los homenajes al caudillo sonoreño, se daba ir con oratoria vacua o fútil elegía: "Debemos venir a llamar por sus propios nombres a los asesinos de Obregón y de la Revolución"; a los enemigos de la Revolución, añade, que ahora se organizan con la oposición: "Los que estuvimos con Obregón y estamos con Cárdenas, venimos a expresar la voz de la revolución y a declarar que estamos también con el general Manuel Ávila Camacho, porque él será el estandarte frente a la reacción que encabeza Almazán. Sea, pues, esto nuestro más fervido homenaje al Caudillo de la Revolución".

Los aplausos se prolongan hasta el instante en que el conjunto de mariachis de la Dirección de Acción Cívica canta el "Corrido de Obregón", después de lo cual ocupa la tribuna el teniente coronel Manuel de J. Solís, en representación de la Secretaría de la Defensa Nacional. Da lectura a un documentado bosquejo histórico de la personalidad y obra del general Alvaro Obregón, a quien el Ejército rinde homenaje como figura militar muy destacada. Hace reminiscencias del señor Carranza, cuando escogió al ingeniero Bonilla como candidato a la Presidencia, censura a los políticos y termina, recordando las palabras de arrepentimiento de José de León Toral, que el sacrificio de Obregón se consumó cuando se aprestaba a salvar el bienestar social de México.

EL HOMENAJE DE LA CAMARA DE DIPUTADOS

—Alvaro Obregón: estamos de pie. Tu espíritu anima a la Revolución en marcha.

Con esta invocación termina el vibrante y conceptuoso discurso pronunciado por el ingeniero César Martínez, en representación de la Cámara de Diputados. Dijo el representante de los campesinos:

"Señores: La Revolución Mexicana, que se mueve a través del proceso histórico de nuestro pueblo desde hace más de un siglo, se define en dos ideas y se realiza a medida que cumple las aspiraciones de la masa popular. Por una parte, es la convulsión desesperada del populacho que trata de transformar la organización social que oprime a las mayorías, y por la otra, es el propósito de realizar, ya en el poder, la idea que movió a los líderes de la Revolución para educar a las masas formándoles su conciencia revolucionaria y preparando, a medida que se suceden las transformaciones económicas y sociales de la misma, el advenimiento de tiempos mejores. Es decir, la Revolución lleva en ella misma su afán de propia superación y el propósito de continuar su obra hasta hacerse un estado permanente. Ese fenómeno social en que nos

ha tocado actuar y vivir en México, la Revolución Mexicana, viene una vez más en este 17 de julio de 1940 a rendir un homenaje al recuerdo de un revolucionario que, como Alvaro Obregón, fue síntesis de los anhelos insatisfechos de nuestro pueblo, que ha luchado por la justicia y la libertad.

Es preciso declarar en este sitio que cayera uno de los hombres más ilustres de la Revolución, que el movimiento social de México ha tenido que luchar con una conciencia aletargada de tres siglos, en que una inmensa mayoría de nuestra población vino siendo víctima de todas las injusticias sociales y de todas las explotaciones económicas.

Soldado destacado en la lucha armada, líder y guía, en la aceptación pura de la palabra, de la causa de su pueblo, estadista cuajado al frente de los destinos de la patria, Alvaro Obregón, prototipo de las virtudes de nuestra nacionalidad, cayó aquí para remontarse, víctima de la traición, hasta las cumbres de la inmortalidad y de la veneración.

Por eso, cuando año tras año, el fuego de la leal amistad se aviva en este sitio para recordar al gran jefe desaparecido y cuando las flores se disputan la alegría de refrescar con su color y su aroma los mármoles de este simbólico monumento, pensamos que la Revolución cumple sus fines y realiza sus propósitos, honrando en Alvaro Obregón a los ilustres guiones de nuestra nacionalidad y de nuestra patria. Porque Obregón palpita como símbolo, y porque vive como héroe en el corazón infinito de su pueblo, por eso viene a este sitio la representación de la XXXVII Legislatura del Congreso de la Unión.

Lógico sería insistir, al conmemorar este aniversario luctuoso, en las grandes virtudes que como hombre recto, justiciero y moral tenía Alvaro Obregón. Sin embargo, en la desesperada brevedad del minuto que nos toca, dentro del afán común de recordar al héroe, es preciso aprovechar su recuerdo para deducir de él sus grandes enseñanzas. La hora que vive la patria, en medio de las formidables realizaciones que ha podido plasmar en nuestra lucha social, está cuajada de interrogaciones que desesperan y angustian, y no es posible referirnos a ellas sin antes recordar, textual, un párrafo del libro de Bojórquez sobre Obregón, porque esas líneas sirven para enseñarnos a los hombres que nos toca actuar en este instante de inquietudes, la visión certera de Obregón y su afán inacabable de superarse como hombre y de empujar su obra como estadista.

Hemos tomado al azar, estos renglones que pintan a Obregón, porque se refieren particularmente a uno de los pretextos que la contrarrevolución ha encontrado en México para sembrar la inquietud en los espíritus y para desorientar a la grande masa popular. Se refería el General Obregón en alguna ocasión a los problemas educativos y decía:

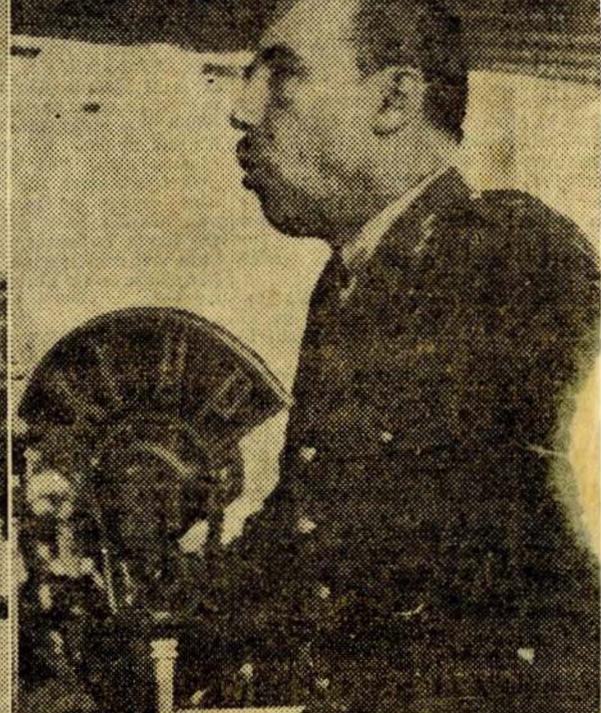
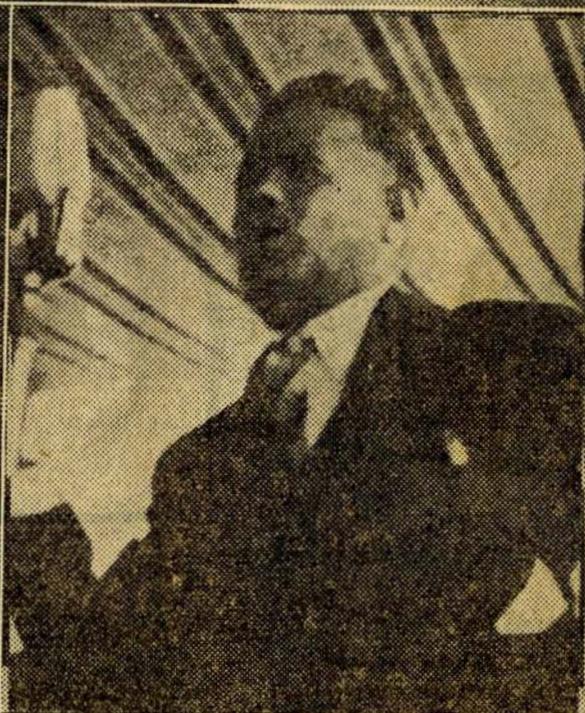
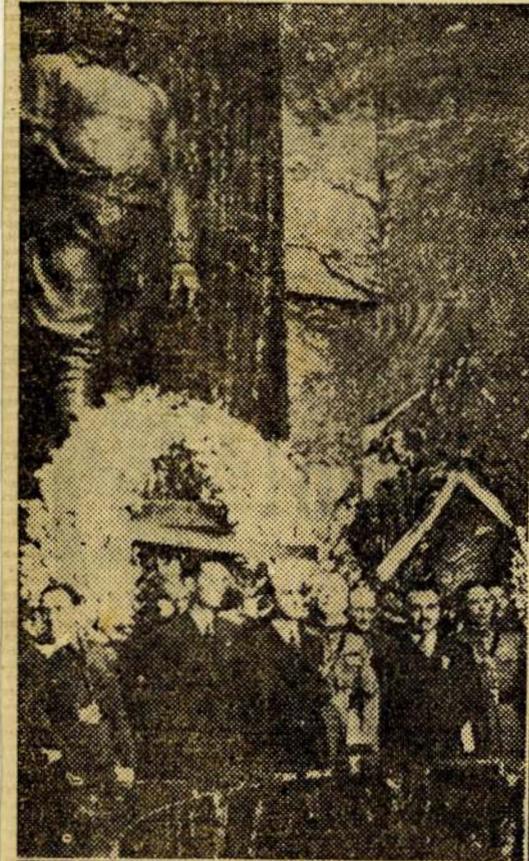
"Debería estar mejor reglamentada la educación pública. Como queremos, que los homb...

Además del señor licenciado Gral. Juan Jaime Hernández, gustin Leñero, representante del 18a. Zona Militar; Sr. Gral. Presidente de la República; del general Pedro J. Almada, 1a. Zona Militar; general Lamont Hernández, licenciado Jefatura de la Guarnición de los Castellano, Sáenz, del general V. Jefatura de la Guarnición de la Plaza; Alianza de Camioneros de México; Colonos del ex-Hipódromo de Peralvillo; Dirección de Acción Cívica; Comercio y señora: Antonia del Mercado de Villa Yáñez Salazar, representando al Ilustre Madero; Ejido de Cuatepec; Ejido de Tlacamaca; Ejido de Atzacualco; Gran Partido Revolucionario "Benemérito Alvarado Obregón"; Ejidatarios de San Bartolo; Sr. Lic. Aarón Sáenz; Sr. Lic. Emilio Portes Gil; Sr. Lic. Arturo H. Orcí; Sr. Fernando Torreblanca; Sr. Lic. Alfonso Romandía Ferreira; Sr. Dr. Víctor Fernández Manero; Sr. Luis Velázquez Ortiz, Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria; Federación de Pequeños Comerciantes del Primer Cuadro.

representaciones:
 Prof. Aurelio Manrique en representación personal del Secretario de Gobernación, Lic. Ignacio García Téllez; Dr. Fernando Orozco, Sres. Luis Velázquez Ortiz y José Curiel, en representación de la Universidad Nacional y del Consejo Universitario; General Pedro J. Almada, en representación del Gobierno de Sonora; Lic. Donato Miranda Fonseca, en representación del Gobierno de Guerrero; Sr. Alberto Huerta Rivera, en representación del Gobierno de Morelos; Dip. Margarito Ramírez, en representación del Gobierno de Jalisco; Senador Armando Arroyo en representación del Gobierno del Estado de México; Sr. A. Yáñez Salazar en representación del Gobierno de Tamaulipas; Sr. Lic. A. Mediz Bollo en representación del Gobierno de Yucatán.

LISTA DE OFRENDAS FLORALES

Presidencia de la República; Señor General Abelardo L. Rodríguez; Señor General Manuel Avila Camacho; Señor General Juan Andreu Almazán; Suprema Corte de Justicia de la Nación; Partido de la Revolución Mexicana; Secretaría de Gobernación; Comisión Permanente del Congreso de la Unión; Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas; Secretaría de la Asistencia Pública; Secretaría de Hacienda y Crédito Público; Gobierno del Estado de Morelos; Gobierno del Estado de Guerrero; Gobierno del Estado de Sonora; Gobierno del Estado de Nayarit; Gral. Rafael E. Melgar, Gobernador de Quintana Roo; Ing. Marte R. Gómez, Gobernador de Tamaulipas; Gobierno del Estado de Sinaloa; Gral. Maximino Avila Camacho, Gobernador de Puebla; Sr. Wenceslao Labra, Gobernador del Edo. de México; Gobierno del Territorio Norte de la Baja California; Gobierno del Estado de Yucatán; Gral. Rodríguez Triana, Gobernador del Estado de Coahuila; Jefe del Departamento del Distrito Federal; Departamento de Trabajo; Departamento de Salubridad Pública; Sr.



HOMENAJE A LA MEMORIA DE OBREGON.—El licenciado Agustín Leñero, Secretario Particular del señor Presidente; el licenciado Raúl Castellano, Jefe del Departamento Central; el general Pedro Almada; el general Alberto Zuno Hernández, Director del Colegio Militar; el general Alfredo Lamont Hernández, jefe de ayudantes del Ejecutivo; el general Lorenzo Muñoz Merino, Oficial Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional y el licenciado Aarón Sáenz, haciendo la primera guardia en el monumento levantado a Obregón.—Las nietas del vencedor de Celaya hicieron la segunda.—Las personas citadas antes, juntamente con el general Heriberto Jara, Presidente del P. R. M. y licenciado Gustavo Cárdenas Huerta, secretario general del mismo, presidiendo la ceremonia.—Desfile de tropas.—Los oradores: Cadete Carlos Contreras Soler; licenciado Lauro G. Caloca; profesor Aurelio Manrique; diputado César Martino y general Francisco Aguilar.

Ciudad Obregón Son., Agosto 13 de 1940

Sr. Fernando Torreblanca.
México D. F.

Estimado Fernando:

Mucho agradezco su mensaje que con motivo del XII Aniver-
sario de la muerte de mi inolvidable Alvaro, tuvo la bondad de
enviarme en nombre de todos los de su casa, igualmente le agra-
dezo las ofrendas florales que envió a Huatabampo y al Monu-
mento de esa Ciudad.

En esta semana salgo para Guaymas con el fin de arreglar-
mi pasaporte en el Consulado Americano, para después pasar a -
Tucson a atender mi salud, Alvaro se queda para atender cual-
quier cosa que se lo ofrezca en esta su casa.

Con recuerdos muy cariñosos para Tencha y las niñas de --
parte mia y de mis hijos, me despido su amiga que lo estima.

Maria T. Vda. de Obregón
Maria T. Vda. de Obregón.